

Editorial

ILUSIÓN, ESPERANZA Y LA ÉTICA.

La capacidad de cambio, tanto de los individuos como de los grupos, es el fundamento de la evolución de los seres humanos y de toda conquista positiva. La posibilidad de estar abierto a replantearnos sistemáticamente cual sería el escenario ideal para la vida, cual es la próxima “ilusión” a conquistar, permite centrar nuestras metas al futuro, único escenario factible de observar ese cambio.

Esa capacidad de modificar nuestras realidades es quizás el sentido mismo de la vida. Tomar partido por la justicia, la libertad, los derechos y la dignidad humana, en lo colectivo implica incidir sobre el espíritu de los pueblos. Esa posibilidad de mundos mejores alimenta la esperanza y las nuevas “Ilusiones” por conquistar

Todo cambio es liderado por hombres y mujeres quienes desde la individualidad se extienden a los grupos y a partir de ahí se empiezan a construir las nuevas realidades. Se puede encontrar grandes seres que con su gran capacidad de “Ilusión” lograron el nivel de conciencia suficiente para hacer realidad lo que hasta ese momento podría parecer imposible.

A manera de ejemplos encontramos en la historia seres que dieron impulso a ese flujo de esperanza, seres como Martin Luther King (1928 – 1968), recordado en estos días por cumplirse 50 años de aquel discurso, realizado en agosto del 1963 en la ciudad de Washington “Tengo un sueño” o “I have a dreams” que trascendió lo político para convertirse en una de las piezas más inspiradoras sobre los derechos civiles de las personas de descendencia afroamericana, de una invitación a la justicia y que nunca más un ser humano sea discriminado por el color de su piel. La grandeza de ese sueño no solo está en la defensa a la no discriminación, sino también en la firme invitación a cerrar el ciclo de injusticia con un rotundo no a la venganza.

Otro emocionante ejemplo es Nelson Mandela, abogado, líder de la lucha contra el *apartheid*, quien paso 27 años en la cárcel para luego de una infinita persistencia se convirtió en presidente Sudafricano. Su legado sobrepasa su lucha por no discriminación, y nos enseña la ejemplarizante manera de reconciliar a un país, solo los hombres de espíritus grandes son capaces de comprender que la no venganza era la única solución para construir una sociedad realmente de hombres libres, como lo hizo él.

Ambos casos nos ilustran la importancia en la vida de tener una ilusión o sueño y su relación con la esperanza por lograr su conquista. Pero se necesita de un tercer ingrediente, a saber de una gran dosis de ética. Ese trio de elementos, ilusión, esperanza y ética orienta las acciones de los seres humanos hacia la vida.

La Revista de Bioética Latinoamericana cumple en este momento seis años de estar presente en la WEB, con el firme propósito de mantener el influjo de datos, investigaciones y puntos de vistas sobre los temas humanos, específicamente en el ámbito de la ética y la bioética para contribuir en la cultura y en el nivel de educación sobre estos temas.

José Luis Martínez Manzano
Editor